



Luis, tu compañero de clase.

Luis, tu compañero de clase.

- **Objetivos generales:**

-Ejercitar la capacidad de argumentación y expresión verbal, a través del diálogo sobre una situación propuesta.

- **Objetivos específicos:**

-A través del material aportado, propiciar una reflexión sobre la empatía (*material de lectura 1-2*. –adjunto abajo-).

-A través del material aportado, propiciar una reflexión sobre ideas erróneas acerca de la esquizofrenia. (*material de lectura 3-adjunto abajo-*)

- **Situación propuesta:**

En su proceso de rehabilitación, como vemos en las viñetas 67_68 del cómic, Luis ha conseguido acudir a formación; en concreto, acude a una Escuela de Informática. Allí Luis consigue incorporarse sin problemas; es para todos un alumno como cualquier otro. Toma su medicación, mantiene contacto regular con su psiquiatra y con el Centro de Rehabilitación Laboral. En su clase, pronto llega a ser amigo de su compañero Juan, con quien comparte muchas cosas.

-Coloquio: Supongamos que mañana Luis se incorpora a vuestra clase.

-¿Podemos ponernos en el lugar de Luis?

-¿Podemos comprender su situación?

-¿Podemos acogerlo con naturalidad?

-¿La empatía es una cualidad de la inteligencia? ¿Un signo de debilidad?

-¿Nos gustaría que otras personas ejercieran con nosotros y con nuestra situación una conducta empática?

-¿Hay personas más “empáticas” que otras?

-¿Quién es la persona más “empática” que conoces? ¿Por qué?

- **Material de lectura 1:** Sobre la EMPATIA
Definición. Texto para debatir. Frase para debatir.

- **Material de lectura 2:**
Texto: La preocupación de Luis ante la posibilidad de ir a vuestra clase.

- **Material de lectura 3:**
Texto: Ideas equivocadas sobre la esquizofrenia



Luis, tu compañero de clase.

- **Material de lectura 1:**

Significado de

empatía (Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua):

1. femenino. Capacidad de identificarse con alguien y compartir sus sentimientos.

- **Texto:**

"¿En qué consiste tratar a las personas como a personas, es decir, humanamente? Consiste en que intentes ponerte en su lugar. Reconocer a alguien como semejante implica sobre todo la posibilidad de comprenderle desde dentro, de adoptar por un momento su propio punto de vista. Es algo que sólo de una manera muy novelesca y dudosa puedo pretender con un murciélago o con un geranio, pero que en cambio se impone con los seres capaces de manejar símbolos como yo mismo (...)

Si no admitiésemos que existe algo fundamentalmente igual entre nosotros (la posibilidad de ser para otro lo que otro es para mí) no podríamos cruzar ni palabra. Allí donde hay cruce, hay también reconocimiento de que en cierto modo pertenecemos a lo de enfrente y lo de enfrente nos pertenece... Y eso aunque yo sea joven y el otro viejo, aunque yo sea hombre y el otro mujer, aunque yo sea blanco y el otro negro, aunque yo sea tonto y el otro listo, aunque yo esté sano y el otro enfermo, aunque yo sea rico y el otro pobre." (*Ética para Amador*, Fernando Savater)

- **Frase:**

"No siempre hagas a los demás lo que desees que te hagan a ti: ellos pueden tener gustos diferentes." (**Bernard Shaw**)

[Volver al principio](#)



Luis, tu compañero de clase.

- **Material de lectura 2 (Sobre la empatía. Texto complementario al cómic Una historia sobre Luis”):**

-La preocupación de Luis ante la idea de ir a vuestra clase:

“Con el paso de los días, Luis se ha habituado a una vida activa, social, y ordenada. El ha comprobado por si mismo que está muy lejos de ser una persona inútil. Decíamos que eso supone un gran descubrimiento, que puede dar pasos a nuevos progresos. Por esta razón, la psicóloga le propone que aumente su formación. ¿Os acordáis que la rehabilitación es un proceso? Y si las cosas van bien, debe ser también un “progreso”. La formación a la que se refiere la psicóloga es una formación en un recurso normalizado, reglado, *como el tuyo*.

Durante un descanso en el taller de su Centro de Rehabilitación, Luis le confiesa sus temores a su amiga Rosa, que tiene su mismo diagnóstico:

-Mañana tengo que ir a una nueva clase... Me muero de miedo... Aquí he aprendido mucho, pero... no sé... en cierto modo, después de unos días de adaptación he llegado a sentirme cómodo, muy cómodo... gracias a ti y los compañeros... Me siento protegido... Todos sabéis lo que me pasa... a todos os sucede algo parecido a lo que me sucede a mí... eso me da mucha tranquilidad. Pero ahora... ir a una escuela donde no habrá gente como yo y todos los estudiantes sean gente “normal”... Pues eso, que me muero de miedo...

-Recuerda lo que tu mismo dices –le contestó Rosa- “*el miedo va contigo*”. Y yo entiendo muy bien lo que quieres decir porque a mí me sucedió lo mismo.

-Nadie entiende fuera de aquí lo que nos sucede... Ellos son “normales”... –Se quejaba Luis, con tristeza.

-Es posible que muchos no lo entiendan... –dijo Rosa, fingiendo estar enfadada. ¿Así que yo no soy una persona “normal”? ¿Qué soy yo? ¿Un monstruo de tres cabezas?

-No he querido decir eso. –repuso Luis, poniéndose muy serio- Tú... tú... Eres algo mejor que “normal”...

-¡Hombre, gracias, muy amable! –sonrió Rosa- Te recuerdo que en su día tuve las mismas dificultades que tú... Y que tomo mi medicación, me cuido... y eso no impide que algún día esté de un humor de perros o se me baje el ánimo... Eso me parece que, más que la enfermedad, es la vida...

-Yo no tengo tu valor... Tú hablas muy bien... yo voy dando trompicones con las palabras... a veces ni se qué voy a decir...

-Vamos a ver... –dijo Rosa, sonriendo de nuevo - te voy a contar... Cuando la psicóloga me dijo que tenía para mí una plaza en una escuela de Ofimática creí que iba a morirme de miedo. La noche anterior no pude ni dormir... Cuando



Luis, tu compañero de clase.

entré en el aula me temblaba todo el cuerpo.... Pude pensar que “*iba a tener una crisis*”, pero ya me habían enseñado a no interpretar esas sensaciones tan normales como algo de mi enfermedad.... Así que aguanté y me senté en la primera fila....

-¿En la primera fila? Yo me sentaré en la última.... o si puedo, me pondré detrás de la puerta y aplicaré el oído....

-Déjame que siga contándote –dijo Rosa sonriendo-. Al acabar aquella primera clase de diseño gráfico, cogí mis libros y me dispuse a salir de allí a toda prisa.... a la carrera, como un conejo asustado.... pero no lo hice.... Ví que todos mis compañeros salían despacio, comentando sus cosas.... Nadie reparaba en mi.... ¿Y sabes por qué?

-¿Por qué? –pregunto Luis muy interesado.

-Porque yo era un alumna como ellos.... Y así, en vez de salir corriendo de la clase, afirmé mis libros contra mi pecho y crucé la puerta tan despacio, tan despacio.... Hacía mucho tiempo que no me sentía tan bien como en ese momento....

Luis se quedó pensativo después de la conversación con Rosa. ¿Qué tenía su amiga que siempre conseguía hacerle pensar? Durante el resto del día Luis estuvo dándole vueltas a la propuesta de la psicóloga. Ella le había dicho “¿Estás de acuerdo?” y él mismo se había dado un plazo de veinticuatro horas para contestar. Al llegar a casa, Luis lo habló con su familia.

-A ver si lo he entendido bien... -dijo el padre- En el taller del centro de rehabilitación creen que te gusta la informática. ¿Eso es cierto?

-Si, es cierto.

El padre de Luis no pudo evitar una mueca de satisfacción. Luego, siguió hablando.

- En el Centro te han recomendado que te matricules en una escuela de formación. ¿Eso es cierto?

- Si, es cierto. –repitió Luis.

-Y allí aprenderás mucha informática, afrontarás la situación, superarás tu miedo, y estarás junto a compañeros sanos, enfermos, o de cualquier tipo....

-Si, eso también es cierto –interrumpió Luis.

-Y también es cierto que, ejem, ejem, eso sería un paso hacia adelante en tu proceso de rehabilitación...



Luis, tu compañero de clase.

-También es cierto –volvió a interrumpir Luis.

Aquella noche Luis tardó un poco más en dormirse. A la mañana siguiente, justo antes de entrar en su Centro de Rehabilitación, Luis debería acudir al despacho de la psicóloga para darle una contestación definitiva. Después de un rato sin conciliar el sueño, Luis encendió la luz de su mesilla de noche y cogió el móvil. Casi sin ver, escribió un mensajito y lo envió al móvil de Rosa. El mensajito cruzó la ciudad e hizo sonar la melodía en el móvil de su amiga. Rosa encendió la luz, cogió el móvil y leyó el mensaje: “*Yo quiero saber también qué se siente al salir despacio de una clase*”. Rosa sonrió y apagó la luz de su habitación. Luis, al otro lado de la ciudad, ya dormía.”

© José Colis, Virginia Galilea

[Volver al principio](#)



Luis, tu compañero de clase.

- **Material de lectura 3: (ideas equivocadas sobre la esquizofrenia)**

Es un error pensar que la esquizofrenia...

- No es una enfermedad.
- Es un problema poco frecuente.
- Es algo ajeno que les pasa sólo a los demás, nunca nos puede pasar a nosotros.
- La persona afectada por la esquizofrenia y/o sus familiares son culpables de su enfermedad.
- Seguro que ha tomado drogas.
- No sufren por lo que les pasa.
- Son ellos los que se aíslan.
- Son malas personas.
- Se inventan cosas y se comportan así a propósito.
- Todo comportamiento extraño o inusual es señal de esquizofrenia.
- Les gusta llamar la atención.
- Siempre hablan a gritos.
- Siempre dicen tonterías.
- No se puede creer en lo que dicen.
- Aunque sigan un tratamiento y se hayan recuperado, son personas de segunda clase.
- No son capaces de tomar decisiones propias.
- No pueden opinar.
- No pueden informar sobre lo que les pasa.
- No pueden vivir como los demás, no pueden casarse ni tener hijos.
- No tienen nada positivo, la enfermedad lo es todo.



Luis, tu compañero de clase.

- No pueden trabajar.
- No se recuperarán jamás, son incurables.
- Es mejor vivir lejos de ellos.
- Tener un centro de rehabilitación o una residencia en el barrio hace feo y lo desvaloriza.
- Son personas violentas, impredecibles y peligrosas.
- No pueden cuidarse por sí mismos y han de estar ingresados y vigilados en alguna institución aislada.
- Todas las personas con enfermedad mental son iguales.
- No hay nada que yo pueda hacer.

La lista sería muy larga. Quizás a ti se te ocurran otras.

Es muy acertado pensar que....

- No es mortal.
- No es contagiosa.
- No es siempre hereditaria.
- No es la consecuencia de una mala educación.
- No es un castigo por algo que se haya hecho.
- No es “estar loco”.
- No es tener un retraso mental (es un trastorno diferente).
- No es tener doble personalidad.
- No es sinónimo de debilidad, ni de ser débil de carácter.
- No es ser vago, ni perezoso, ni torpe.
- No es que “no pongan de su parte”.
- No es que no quieran mejorar.



Luis, tu compañero de clase.

- No es ser insensible ni indiferente a todo.
- No es una excusa para no trabajar (como tampoco lo es el cáncer).
- No es algo que alguien es ("un esquizofrénico").
- No es ser agresivo, ni violento, ni peligroso.

© Carmen Carrascosa

*Más información sobre el tema en la sección INFORMATE de la página del PROYECTOCHAMBERLIN, en las secciones EL ESTIGMA; IDEAS EQUIVOCADAS, y HERRAMIENTAS CONTRA EL ESTIGMA.

[Volver al principio](#)